



A1243 (A1242)

26/09/2001 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR GASPAR LLAMAZARES, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Madrid, 26-09-2001

Sr. Llamazares.- Señor Presidente, ¿qué valoración hace su Gobierno del "caso Gescartera"?

Presidente.- La valoración que hace el Gobierno, Señoría, es de absoluto repudio a esa estafa y de deseo ferviente de que se conozcan y depuren todas las responsabilidades, lo cual me parece una novedad bastante apreciable en nuestro país.

Sr. Llamazares.- Señor Presidente, ya es muy tarde para hablar de estafa. Esto ya no es una estafa de un muchacho de un barrio de Madrid, esto es un caso de corrupción política, porque, en primer lugar, su concurso ha sido imprescindible para legitimar y dar credibilidad a Gescartera, y el concurso de su Gobierno ha sido necesario para que no fuera intervenida Gescartera y para que, por el contrario, fuera elevada de rango.

Por tanto, estamos ante un caso de corrupción política que le afecta y le pido y le exijo responsabilidades, al menos, no como las pedía Maura, pidiendo responsabilidades por haber nombrado mal y por haber mantenido a quien no tiene confianza en un cargo, sino que le pido responsabilidades en sus propias palabras de 19 de abril de 1994. Se las pido ya cuando usted decía "¿qué es eso de que se verán las responsabilidades cuando se tengan todos los datos; cuando usted dice eso, es que va a llevar no una investigación hasta el final, es decir, que no va a hacer nada". Eso decía usted en 1994.

Si quiere que le tomemos en serio, señor Aznar. Y decía usted: "si quiere usted recuperar una parte del crédito perdido, haga lo único que la democracia exige en estas circunstancias: señale y cese a los responsables; mientras no señale a otros, usted es el responsable, por su pasividad, por su tolerancia, con su obstrucción y con sus maniobras dilatorias, de crear el terreno propicio para la corrupción y para que ésta se vigore".

Por último, señor Aznar, usted señalaba --y espero que su respuesta no sea así--: "no insulte a los españoles con excusa que ofenda su inteligencia, no caiga en la concepción patrimonial del poder, según la cual las dimisiones son derrotas políticas y no comportamientos éticos. Sea usted coherente, haga honor usted a su palabra".

Veo que no hay aplausos del Partido Popular como en aquella ocasión; pero, señor Aznar, nosotros no vamos a concederle el beneficio de la duda, ni el beneficio del olvido.

Sr. Presidente.- Señoría, en un Estado de Derecho, cuando se tiene la sospecha de algún tipo de fraude o de estafa, las cosas y las situaciones se ponen en conocimiento de los tribunales de justicia para que investiguen y para que, naturalmente, actúen. Eso es lo que ha hecho la Administración española.

Me gustaría saber, como usted decía, en qué ha encubierto o en qué ha impedido el Gobierno la acción de la Justicia, salvo en facilitarla al máximo, que no tiene nada que ver, Señoría, con que haya o hubiese una doctrina en este país que dijese que las responsabilidades políticas las determinaban los tribunales de justicia, que no es así. Los tribunales de justicia determinan responsabilidades penales, o no las determinan; o civiles, o no las determinan; pero no determinan responsabilidades políticas, que es a lo que yo me refería en ese discurso, Señoría. Sí, Señorías, eso es lo que ustedes han defendido durante mucho tiempo.

En segundo lugar, en una democracia parlamentaria, Señoría, las responsabilidades políticas se establecen en el Parlamento y por eso se ha constituido una Comisión de Investigación parlamentaria a los muy pocos días de conocerse ese hecho, Señoría. Y eso sí es que es una novedad política en España, donde no se constituían ni Comisiones o tardaban dos años o tres años en constituirse Comisiones. Claro que sí, Señoría.

También, además de las responsabilidades judiciales y de las responsabilidades parlamentarias, hay también, Señoría, y no me las negará, decisiones de personas que han puesto su cargo y que han dimitido como consecuencia de los hechos a los que usted se refiere. Pero no me venga usted diciendo que eso no es una gran estafa y que es un caso de corrupción política.

Ese asunto puede ocurrir y ha ocurrido, efectivamente, a este Gobierno; pero decir que el Gobierno ha amparado, ha encubierto, ha organizado o es responsable de ese acto, le digo, sinceramente, señor Llamazares, que es mentir y que es calumniar, sencillamente, porque no es verdad.